

EL NORTE

PERIODICO TRADICIONALISTA

Puntos de suscripción

Gerona, en la Redacción y Administración del periódico.
En Olot, Círculo Tradicionalista.
En Figueras, Dalmacio Prensas, Calle Alameda.
En La Bisbal don Ferreol Boada, Calle de la Paz, número 7.
Insertense ó no, no se devuelven los originales.



Redacción y Administración:

CAMBLA DE LA LIBERTAD 33
En el Círculo Tradicionalista.

Dios Patria Rey

SE PUBLICA

Los Miércoles, Viernes y Domingos

El alza de los valores y la baja de los cambios

Nunca hemos creído, como muchos creen, que la Bolsa es el barómetro graduador de la situación económica del país, de sus productos, industria, comercio, presupuestos, recursos, obligaciones, deuda y crédito público; antes al contrario, la hemos tenido y considerado como parecida á esas subastas llamadas del martillo, en que por cuenta de los vendedores se puján los objetos que se subastan, hasta el momento en que un incauto de buena fe ofrece por ello mayor precio que cuestan en otro establecimiento comercial.

Porque no se explica que en poco tiempo, y por temor á los efectos de la guerra, descendieran las obligaciones de Aduanas, desde 97 por 100 á 62; el 4 por 100 interior desde 63 á 42 y el amortizable desde 78 á 52; y después de sufrir los desastres terrestres y marítimos que hemos sufrido, salir totalmente derrotados, perder la escuadra, Cuba, Puerto Rico, una de las Marianas y acaso lo mejor de Filipinas, aumentar considerablemente la Deuda de España y en peligro de que nos carguen la de Cuba, suban nuestros valores, sin esperar á que se presente el mozo de la fonda donde durante tres años y medio ha hecho gastar España y diga: De billetes del Tesoro, obligaciones de Aduanas y Filipinas, se debe tanto; de la emisión de los 1000 millones de pesetas, del 4 por 100 interior, van gastados tantos; al Banco de España se le debe tanto; á la Compañía Trassatlántica de los buques perdidos y apresados, del alquiler de los armados en guerra y del importe de expatriación y repatriación del ejército de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se le debe cuanto; los pertrechos de guerra, viveres, vestuarios, alcances, barcos y otros gastos hechos y no pagados, importan tanto; las viudedades, orfanidades y pensiones, ascenderán á tanto; el sostenimiento de ese ejército de jefes y oficiales que está en Cuba y Puerto Rico, que una vez evacuadas las antiguas posesiones ultramarinas, recaerá sobre el presupuesto de la Península, importará tanto; las Deudas de Cuba representadas por 2.990.000 billetes por valor de 1.495 millones de pesetas y otros 295 millones de otras Deudas que quiere que pague España el Bueno americano Mac Kinley, importa tanto. Resulta que la declaración de guerra y el desastre de Cavite, los recibió la Bolsa con pánico, por temor á sus efectos, y hoy que éstos tienen que ser funestos, por los repetidos desastres y la dureza del vencedor, saluda con alza la pérdida de la escuadra y la rendición de Santiago.

Se explicaría que la Bolsa subiera si la escuadra de Cervera hubiera salido de Santiago derrotando á la yankis, y en lugar de rendirse Santiago y las guarniciones de toda la provincia, nuestros soldados hubiesen roto el cerco puesto á la ciudad después de derrotado el ejército enemigo; porque entonces, en vez de pedir la paz vencidos y humillados, y reducidos á la impotencia por no poder mandar á Cuba, Filipinas y Puerto Rico, un barco, un hombre, una arma, ni un recurso, hubiéramos pedido decir á Mac Kinley: Queremos la paz, pero no con humillaciones, y porque la deseamos, evacuaremos á Cuba, pero no á Puerto Rico y Filipinas, porque por estas posesiones no fué el pleito, y si dejamos libre á Cuba ha de ser con la condición de que la isla se encargue de su deuda, porque en otro caso seguiremos la guerra y Cuba perderá y los Estados Unidos gastarán tres veces lo que importa aquella.

Claro que la paz la debe querer la nación y la Bolsa, porque la guerra es un pleito, y en todo plei-

to el que gana pierde, y el que pierde se arruina; pero no la paz como la concedían los romanos, que no trataban con los vencidos mientras estos no deponían las armas; no la paz precursora de la guerra económica interior; no la paz que nos obliga á pasar por todas las condiciones que quiera imponernos la nación que encargaba á sus soldados al marchar á la guerra (para que nos odiaran) que se acordaran de las víctimas del «Maine», y una de esas condiciones es pagar España las deudas de Cuba y Filipinas, y si esto llegara á consumarse la carcajada de alza de la Bolsa cuando el desastre de la escuadra y la rendición de Santiago, la llorará con lágrimas de sangre, quiebras, suicidios y ruina de fortunas; porque ningún ministro de Hacienda mandado por Dios (que no hiciera milagros) evitaría el tener que coger el visturi, para cortar algún miembro á la Deuda pública, porque la nación tendría que decir al mozo de la fonda nacional que presentara la liquidación de las deudas contraídas, no tengo recursos para pagar tanto, ni fuerzas para resistir carga tan pesada.

No sucede lo mismo con la baja de los cambios, que se explica por muchas razones más naturales, y otras artificiales y pasajeras, y entre ellas es el grande desarrollo que, á pesar de las malas cosechas, ha tenido la exportación de mercancías al exterior; pues sólo á Francia, en seis meses, hemos vendido más que comprado, la enorme suma de 123 millones de pesetas; otra de las causas de que ahora baje el cambio, le produce el hecho de que, estando á 33 por 100 poco antes de declararse la guerra, al mes de declarada se elevó hasta el 115, cuya repentina y extraordinaria alza la ocasionó el que, viendo los que se dedicaban á la compra y venta de francos y libras, que en horas sacaban al capital un 4, 6 y 8 por 100, excitados por esta fabulosa ganancia hicieron grandes compras de esos valores á cambio de Deuda exterior; más como el descenso de los francos y libras fué rápido como había sido la subida, quedaron muchos millones en poder de los especuladores sin vender hasta ver si se reponían, y hoy, ante la paz, se van deshaciendo de ellos, y si, cuando se ganaba no era especulación, la mucha demanda de francos y libras los elevaba de precio, hoy que se pierde hay muchos á vender por miedo á perder más, y la mucha oferta hace que bajen, como antes la mucha demanda hizo que subieran.

Los verdaderos cambios no se conocerán hasta pasados seis meses después de concluirse la guerra, que desaparecerán las causas pasajeras y artificiales de la baja ó alta del cambio, pues si teniéndolos represalias todos ó parte de los españoles establecidos en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, que han simpatizado y defendido los derechos de España, liquidarán sus fortunas de América y las trasladaran á la Península, descenderían los cambios, y si por el contrario, en esas posesiones ultramarinas que vamos á perder, queda mucha moneda española y billetes de Banco, al devolvernos esa moneda y billetes en pago de las mercancías que les vendamos, contribuirá á la elevación del cambio internacional.

Los cambios naturales y permanentes no los elevan más que las diferencias internacionales, en contra, y los hacen descender los sobrantes en pro, y nosotros, aunque ahora, merced al cambio, tenemos sobrante comercial, tenemos déficit en contra en los intereses de la Deuda exterior, producto de ferrocarriles, tranvías, alumbrados, seguros marítimos y terrestres de varias clases, minas, productos industriales, cambios, y hasta ahora todo lo que se ha gastado, ó hay que pagar fuera de España.

Juan de Dios Blas.

MIRANDO AL PORVENIR

LO QUE DICE SILVELA

Que contemplen tal y tan notoria entrega los extraños con indiferencia, y que lo señalen y lo hagan constar los que pudieran ser herederos de nuestro patrimonio, con delectación poco disimulada, se explica pero los que tienen por oficio y ministerio la dirección del Estado, no cumplirán sus elementales deberes si no acuden con apremio y con energía al remedio, procurando atajar el daño con el total cambio de régimen que ha traído á tal estado el espíritu público.

Hay que dejar la mentira y desposarse con la verdad; hay que abandonar las vanidades y sujetarse á la realidad, reconstituyendo todos los organismos de la vida nacional sobre los cimientos, modestos pero firmes, que nuestros medios nos consienten no sobre las formas huecas de un convencionalismo que, como á nadie engaña á todos desalienta y burla.

No hay que fingir arsenales ni artilleros donde solo hay edificios y plantillas del personal que nada guardan y nada construyen; no hay que suponer escuadras que no maniobran ni disparan, ni cifrar como ejércitos las meras agregaciones de mozos sorteables, ni empeñarse en conservar más de lo que podamos administrar sin ficciones, desastrosas, ni prodigar recompensas para que se deduzcan de ellas heroísmos, y hay que levantar á toda costa, y sin pararse en amarguras y sacrificios y riesgos de parciales disgustos y rebeldías, el concepto moral de los Gobiernos centrales; porque si esa dignificación no se logra, la descomposición del cuerpo nacional es segura.

Engañados gravemente vivirán los que crean que por no vocear los republicanos en las ciudades, ni alzarse los carlistas en la montaña, ni cuajar los intentos de tales ó cuales jefes en los cuarteles, ni cuidarse el país de que la imprenta calle ó las elecciones se mixtifique, ó los Ayuntamientos explotan sin ruido las concejalías y los gobernadores los juegos y los servicios, está asegurado el orden y es incommovible el Trono, y nada hay que temer ya de los males interiores que á otros generaciones affigieron; si pronto no se cambia radicalmente de rumbo, el riesgo es infinitamente mayor, por lo mismo que es más hondo, y de remedio imposible si se acude tarde; el riesgo es el total quebranto de los vínculos nacionales y de la condenación por nosotros mismos de nuestro destino como pueblo europeo, y tras de la propia condenación claro es que no se hará esperar quien en su provecho y en nuestro daño la ejecute.

UN PROYECTO GIGANTESCO

Sabido es que todo en la superficie de nuestro pobre planeta está sujeto á cambios y trasformaciones, que unas veces se verifican con pacientísima lentitud y otras con admirable rapidez.

Según los geólogos, estuvieron unidos en tiempos muy remotos el continente africano y la península ibérica, siendo un istmo lo que hoy es un estrecho. El Océano ó los cataclismos geológicos hicieron del istmo de Gibraltar algo semejante á lo que Lesseps y sus émulos han hecho en Suez, en Corinto y en Kiel, poner en comunicación dos mares que la naturaleza había separado por una lengua de tierra.

Ultimamente ha venido á los hombres el capricho de reunir tierras que el mar mantenía separadas. Para esto, ya que no es fácil, tratándose de ciertos estrechos demasiado anchos, construir puentes de varios

kilómetros, se ha recurrido á los túneles submarinos, como el ideado para poner en comunicación Francia é Inglaterra por debajo del Canal de la Mancha y el proyectado mas recientemente para unir España y Marruecos. El primero podrá ser llamado túnel internacional, pero el nuevo es más que internacional, pues trata de unir distintas partes del mundo, de las cinco señaladas por los geógrafos.

Los puntos más cercanos de las dos costas, en el estrecho de Gibraltar, están á una distancia de 14 kilómetros, pero como el mar al canza allí una profundidad de 500 metros, se ha escogido otro camino, más al occidente, partiendo de Tánger. Así la distancia es treinta y dos kilómetros, pero no se ha de salvar una profundidad mayor de 100 metros.

Las obras que den entrada al túnel tendrán en territorio español unos tres kilómetros y siete en Marruecos, Total, cuarenta y dos kilómetros.

Dice un periódico que las rampas no pasarán de venticinco milímetros.

El autor de este proyecto se propone enlazar ese túnel con la línea férrea española de Málaga por Tarifa y Algeciras, y con la línea de Tlemcen, en Africa.

El presupuesto de gastos se eleva á tres millones por kilómetro, ó sea 126 millones, y unos 226 contando también las obras ferroviarias que completarán el plan, que podrá quedar cumplido en siete años.

Vivir siete años para ver el túnel hispano-marroquí.

LOS DOS COLOSOS

Cuando Chamberlain hablaba en el célebre banquete de los pueblos muertos y de los agonizantes, vinculando en la fuerza el principio de todo derecho, Inglaterra debió estremecerse de orgullo desde el canal de la Mancha á las costas septentrionales del mar Glacial.

Aquellas palabras inauguraban una nueva Edad de Hierro y desplegaban francamente al viento la bandera de sus ambiciones, hasta aquel momento oculta por velos de filantropía y civilización. Ya no había lugar á la duda; el desideratum inglés era la conquista sin disfraz y sin miramiento; el dominio de la tierra como había conseguido el de los mares con sus poderosas escuadras. Vientos de alianza soplaban del extremo Occidente, de los confines del Norte, donde los hijos pródigos de la época pasada olvidaban su expulsión del hogar materno para proclamar la preponderancia de su raza contra las de procedencia latina ó slava; el Norte de América abrazaría al Norte de Europa y de este abrazo resultaría la gran confederación señora del extremo Oriente.

Y realmente había razón para creerlo así.

Inglaterra era la dueña moral del celeste Imperio abrigada en los bastiones de Hon Keng; Washington había de construir su Gibraltar en las islas Filipinas: donde el comodoro Dewey mantenía flotante la bandera estrellada; la China, minada en todos sentidos por la influencia inglesa, sería la gran colonia anglo sajona del siglo xx.

Pero Europa no podía ver con indiferencia estos alardes, y más pronto ó más tarde reclamaria su puesto en el revuelto campo de las minas imperiales.

La triple alianza dió la señal de alarma ocupando aunque bajo formas puramente mercantiles, la bahía de Kiao Tcheu y enviando su flota á las aguas de Manila; la réplica, por su parte, se representaba en Port Arthur, camino del imperio central. Las piezas estaban colocadas sobre el tablero; los jugadores van á comenzar la partida ¿De quién será el triunfo? ¿Del coloso de los mares ó del coloso de la tierra?

Es indudable que Pekin se escapa á la influencia inglesa, desde el instante en que la rusa adquiere fuerza en el norte de la China. No es con sus buques, cuya acción tiene que limitarse á las fangosas riberas de Pe-Tche-Li, con lo que Inglaterra podrá sostener su hegemonía en el Celeste imperio, sino que habrá de luchar contra importantes fuerzas militares que el gobierno ruso concentra poco á poco en esta parte de territorio. Rusia ha llevado á Port-Arthur doce mil hombres de sus tropas asiáticas, lo más duro y más granado de su ejército, y con ellas domina la situación presente.

El Gobierno de San Petersburgo concede, al parecer, muy escasa importancia á las iras, reales ó falsas pero amenazantes, que se elevan á las orillas del Támesis: sabe que el Hijo del Cielo no tiene el derecho de elección, y que se someterá á la influencia del czar

como antes estuvo dominado por la de la reina Victoria.

No es sin embargo, imposible ni aun difícil, que el imperio se disgregue en muchas nacionalidades. Los movimientos insurreccionales que han estallado en distintos puntos, denuncian en el inmenso hormiguero de la raza amarilla el odio á la dinastía tártara reinante hace siglos, y la irritación que le causa el predominio de los extranjeros en el país.

Y esto no es de ahora sino de siempre.

La insurrección de los Taipings hace cuarenta años simbolizaba un movimiento nacional del pueblo chino que, se degeneró en brigandaje como degeneraron todas las insurrecciones mal planeadas, demostró en cambio la excisión de las razas tártara y aborigene. La de los pabellones Negros de hoy, simboliza la constitución de dos reinos; el genuinamente chino en el centro, teniendo por capital á Nankin; el de la China del Sur con su gobierno en Cantón.

Inglaterra busca sus influencias en este último; pero Rusia no se descuida y pretende apoderarse de ambos, puesto que los tártaros son parte de sus vasallos y los chinos lo serán no tardando mucho.

La manzana de la discordia cayó del árbol sacudido por Alemania; falta el Apolo que la conceda, no ya á la mas hermosa sino al mas fuerte, y quizá surja de las playas filipinas en los futuros destinos que la suerte reserve al territorio y á la dominación española.

El coloso del mar y el coloso de la tierra, cambian miradas de desafío. La colisión ha de ser tremenda, horrible el estrépito del primer encuentro y muy dudoso éxito de la lucha.

¡Tal vez la Providencia apareja el castigo á la indiferencia con que Europa ha visto la iniquidad de los Estados Unidos!

LA MARINA

El monitor «Puigcerdá»

Es edificante lo que cuenta *El Liberal* acerca de este barco.

Dice:

«Consumado el sacrificio de Cavite y el de Santiago, se habló de la venida á España de la potentísima escuadra yanqui, al mando de Watson.

Para que se juzgue como estábamos preparados para la contienda, diremos como detalle, entre otros mil, lo que pasó con el monitor «Puigcerdá».

Se mandó armar á este buque y salió á hacer pruebas de artillería; se hicieron primero dos disparos con «bote de metralla» en los cañones de 12 centímetros; luego se dispararon con «granada» y quedaron «inútiles los dos cañones» por «destornillamiento» de sus cierres: en uno de ellos la avería no produjo la muerte de un cabo de cañón por milagro, pues un tornillo salió roto, convertido en proyectil.

Es lógico suponer que si nuestros heroicos marinos se hubiesen visto obligados á hacer frente á Watson con esa artillería, no hubieran tenido mas remedio que echarse á pique, sin hacer mas que «un solo disparo.»

Un héroe como hay muchos

A pesar de su embriaguez, repentinamente le vino una idea que lo avivó como herido por un aguijón.

Había pasado la hora de ir al cuartel, y tendría que dormir en el calabozo esa noche, mañana y toda la semana, sobre todo estando de guardia hoy ese Rillot que tan mal le quería.

Y como si lo hubieran impulsado por atrás, Binet partió al trote, con el sable debajo del brazo, renegando como un condenado, y sofocado por el sonido que producían sus botas, demasiado grandes para él.

Atropellaba á los que hallaba un su camino; tropezaba con los faroles del alumbrado, y chocaba contra los carruajes que en contraba á su paso, con riesgo de zozobrar á cada instante.

Ya no pensaba más en el cuartel, pero continuó su carrera con un ímpetu maquinaal con la mirada fija en el suelo, completamente ebrio, aturdido por el ruido de la calle, el brillo de las luces y el rápido paso de las iluminaciones de los cafés, restaurantes, y demás lugares de reunión.

Un gran carro que desembocaba al galope furioso

de su caballo, que corria sin conductor, derribó con su lanza á Binet. La multitud lo redeó.

—¿Qué sucede?—preguntó uno joven; y un mozo de confitería que con las manos en los bolsillos y el delantal doblado en forma de triángulo presenciaba el espectáculo, contestó con aire de indiferencia;

—Un caballo desbocado y un hombre estropeado.

—¿Al intentar detenerlo?—preguntó otro.

—Es un individuo que al lanzarse á detener un caballo desbocado ha sido atropellado,—dijo un señor que se empujaba para satisfacer la curiosidad de su esposa: y estas palabras pasaron de boca en boca.

Binet fué transportado á la botica vecina, bajo la lluvia de simpatías que había despertado su abnegación, entre dos agentes de policía que respetaron el reposo del herido, deteniendo a lo que los conducían.

Instalado Binet en el Hospital militar, situado á poca distancia de allí, lanzó tres quejidos que hicieron comprender al enfermero que no ofrecía peligro el herido; y como no había fracturas ni desgarraduras, se le dejó en paz. Binet despertó al amanecer con los ríñones doloridos y dirigió una mirada á su derredor, mirada de asombro y confusión. En la sala en que estaba había cinco camas de hierro, alineadas á su lado y desocupadas. Las copas de los árboles del patio dejaban caer sus hojas sobre una ventana alta que daba aire y luz á la sala. Binet se sentó de un salto en la cama y exclamó, frotándose la frente:

—Yo estoy ebrio, yo estoy ebrio.

La embriaguez de ayer y su partida á la carrera, interrumpida por un choque formidable, volvieron confusamente á su memoria. ¡Las copas que había tomado lo habían achispado y después arrojado contra el carro! Y luego le habían despojado de todo; el shakó, el dolmán, el pantalón, la bolsa con cordones de cuero... ¡Ah estaba fresco! Entrar tarde en el cuartel y haber perdido prendas militares, ¿De fijo que no es capaba de un mes de prisión! Saltó de la cama á la puerta, y se lanzó al azar á un corredor sombrío, en camisa,

Una voz le gritó del rincón;

—¡Eh! ¿á donde va así ese estrupeado?—y apareció un enfermero con pantalón rojo y delantal blanco.

Binet preguntó;

—¿Donde diablos estoy?

—En el hospital, amigo.

—¿En el hospital? ¿Acaso estoy enfermo?

—Seguramente; ayer fuiste maltratado por un carreton cuyo caballo corria desbocado y que tú quisiste detener.

—¿Yo?

—Has perdido la memoria, amigo mio, Eso es lo que ha dicho el sargento que te condujo y que te acompañaba en la ambulancia, Vamos, anda y métete en tu cama.

—¡Por Cristo, que no me acuerdo de tal cosa! ¿Entonces yo he detenido un carro con un caballo desbocado?

—Evidentemente, pero no te lo han dicho.

—¿Y no será castigado por no haber ido al cuartel?

¡Animal! Al contrario tienes una suerte!... El presidente de la República viene esta tarde á visitar el Hospital, y parece que siempre que esto sucede, reparte socorros á los enfermos; se les dá de comer y beber como á principes.

¡Anda, métete en tu cama, tonto!

Binet volvió á acostarse, con el alma llena de beatitud y de esperanza, entregado á profundas reflexiones. Después de haber pensado detenidamente sobre el hecho, resumió su propia admiración en estas palabras.

—Era menester que yo hubiera estado ebrio para haber hecho eso.

Como á las diez de la mañana llegó el Mayor del regimiento, fumando un cigarro; se acercó al lecho que ocupaba Binet, y le dijo;

—¡Ah! ¿eres tú, bribonzuelo, el que se lanzó á detener un caballo desbocado que arrastraba un carrerón? Pues te felicito ¿No has sufrido fractura alguna? Tanto mejor!

Y salió apresuradamente.

La puerta se abrió nuevamente, y el capitán de la compañía se presentó con aire de satisfacción delante de Binet, á quien dijo:

—¡Muy bien, chico, muy bien Bella conducta! Es buerido venir personalmente á felicitarte. La Pasca

Dicen de Puigcerdá.

«Hace muchos años que no habíamos visto en este país un verano tan caluroso como el presente y que se conservara la misma temperatura por una serie de días tan prolongada, sin que llueva poco ni mucho, lo que motiva la gran sequía que sienten las tardanías, hallándose los ríos casi secos y los caminos semitransitables por el inmenso polvo que los invade.»

Sin duda, por causa del estado con tante del tiempo hace que los forasteros, en su mayoría, continúen honrandonos con su presencia».

—Ha acordado la Dirección general del Tesoro, que el día primero de septiembre próximo se abra el pago de la mensualidad corriente á las clases activas, pasivas y clero que perciben sus haberes y asignaciones por la Delegación de Hacienda de esta provincia.

Por el ministro de la Guerra se ha dispuesto que los desertores destinados á Ultramar indultados del recargo de servicio, deben disfrutar licencia trimestral si el tiempo en que han servido en activo es igual ó mayor que los demás á quienes corresponda dicha situación.

Los indultados que les falta tiempo activo deben volver á los cuerpos de su procedencia hasta que otra cosa se disponga al futuro destino de los desertores.

—Desde Mayo á Septiembre de 1897 fallecieron en la isla de Cuba los siguientes individuos de tropa naturales de esta provincia:

Sebastian Hopis Quintana; de Pals; Pedro Gironel Costa, de Alp; José Groyer de Graye, de Figueras, y Marcos Tomaga Ginét, de San Vicente.

—Los albañiles de la villa de Anglès han pedido autorización á este gobierno civil para asociarse bajo el patrocinio de San Antonio de Pauda.

—La distinguida esposa de nuestro amigo particular D. Sebastian Forn, tenedor de libros de la Intervencion de Hacienda, ha dado esta mañana á luz felizmente un robusto niño.

Sea enhorabuena.

—El próximo domingo debe estrenar en Olot la notable compañía que dirige don Enrique Borrás el drama *Las Barrinadas* del señor Berga y Boda para la que se están pintando dos decoraciones.

—El domingo por la tarde mientras caía aquel aguacero, en la calle de Pedret se disputó un matrimonio.

La hembra es una mujer que suele hacer frecuentes libaciones y aquel día las había hecho abundantes, lo que le daba unos brios que parecieron mal á su esposo que por via de corrección le dió una bofetada, pero la individuo, sacándose una *sevillana* le dió una cu chillada en un brazo causándole una regular herida.

Desarmada la agresora fué entregada al Juzgado y el herido acompañado al Hospital donde se le hizo la cura conveniente.

Desde el 16 al 30 inclusive del próximo mes de septiembre, estará abierta en la Secretaria del Instituto la matrícula para el próximo curso de 1898-99.

Los alumnos que se matriculen, deberán satisfacer 8 pts. en papel de pagos al Esta lo por cada asignatura en concepto de matrícula, 2 50 pts. en metálico por los de inscripción; un sello móvil de 10 centimos y uno de guerra de 5 centimos. Además según la vigente ley de presupuestos, el papel tiene el recargo del 40 por 100 que se abona con sellos de guerra, adhiriéndolos en la parte inferior del primer pliego.

Desde 1.º á 30 de octubre se abrirá otro período de matrícula extraordinaria para los que no hubiesen podido matricularse en septiembre, pero deberán abonar dobles derechos de matrícula.

SECCIÓN RELIGIOSA

Santo de Hoy—S. Ramon nonato.

Santo de Mañana.—S. Gil abad.

Cuarenta Horas.—En la iglesia de las Capuchinas.

GERONA

Imprenta Encuadernación de Mannel Liach

tre las cuales, como de engalanado y resplandeciente trono, se destacaba, produciendo excelente efecto, la bellísima imagen del Sdo. Corazón. En toda la decoración reinaba un gusto exquisito que honra sobremanera á los encargados de ella, pues supieron sacar todo el partido posible de la forma de la iglesia, luces y adornos de que podían disponer.

Por la mañana hubo solemnísima Comunion general, antes de la cual el Rdo. P. Boidaxera, en tierna y afectuosa plática, nos ponderó la valía del don riquísimo que en la Sagrada Mesa nos ofrece el Sagrado Corazón, logrando con su palabra tiernísima encender los corazones en suavísimos afectos para recibir dignamente á su Rey y Señor.

Durante la Misa el maestro D. Buenaventura Frigola y su capilla de Sata. Coloma de Farnés, aumentada con algún número de la de la Catedral de Gerona. ejecutaron con la perfección que les es propia varios motetes, entre los cuales sobresalieron por su exquisito sabor y ejecución un «O salutaris» de tenor y otra pieza de bajo que se ejecutaron durante la Comunion.

La concurrencia a la Comunion general fué extraordinaria, pudiendo decirse sin exageración que en la misma y Comuniones particulares que siguieron después, comulgó la población entera.

A las 10 hubo Oficio solemné con exposición de su Divina Magestad, siendo celebrante el joven presbítero Rdo. Alfonso Bosch, hermano del Sr. Cura Párroco. Ejecutóse por el mencionado Coro del Sr. Frigola una bellísima Misa á tres voces y coro original de dicho señor. No puedo dejar de mencionar el celebrado «Quan sota un roure» que se interpretó durante el ofertorio, melodía sencillísima pero de tanto sentimiento que parece todo ella un dulcísimo arrullo que arroba el corazón y lo eleva á celestiales alturas llenándole de suavísimos ensueños que hacen presentir la bienaventuranza y olvidar este destierro.

Por la tarde dióse comienzo á la función cantándose el Sto. Trisagio y después del rezo de varias oraciones propias del día, subió al púlpito el Rdo. Padre Boixadera, quien con su facil y penetrante palabra puso á nuestra consideración á la España pecadora, castigada y arrepentida. Estuvo acertadísimo en el desarrollo de su discurso que supo hacer eminentemente práctico, haciendo con verdadera elocuencia aplicaciones de la mayor importancia y logrando llevar el convencimiento al corazón de todos. Finalizó prodigándonos palabras de verdadero consuelo en las desdichas que nos afligen, y señalándonos, como remedio único á nuestros males, el retorno cual otros hijos pródigo, á los brazos amantísimo de nuestro buen Padre el Sdo. Corazón de Jesús.

Siguió la Procesión con el Santísimo llevado por nuestro Sr. Cura Párroco, asistiendo en corporación las asociaciones del Apostolado de la Oración é Hijas de Maria y siguiendo el pueblo en masa. Después de la bendición con el Santísimo, organizose el besamanos al Sdo. Corazón. Como todos los demás actos, fué concurridísimo, cantándose por el repetido Coro motetes de despedida que acababan de llenar el alma de aquel sentimiento indefinible de melancólica tristeza propio de todas las despedidas y de un modo especial de las de esta clase.

Terminada la función sorteáronse en los afueras de la iglesia un cuadro del Sdo. Corazón y multitud de prendas de ropa, espectáculo divertido por el interés que despertaba entre esta gente sencilla y la envidia de que eran objeto los afortunados que lograban sacar alguna de las muchas suertes.

Fué en fin un día de los que pueden escribirse con piedra blanca, del cual nos quedará gratisimo recuerdo.

Nuestros plácemes mas entusiastas á nuestro amadísimo Cura Párroco que con tanto celo y á costa de verdaderos sacrificios sabé procurarnos dias grandes y de verdadera salud como el pasado domingo y también á las familias distinguidas, tanto forasteras como de la población, que, rivalizando en celo y entusiasmo, han cooperado eficazmente á la fiesta y así mismo á toda la población en masa que ha ofrecido también su óbolo y dado pruebas de una piedad edificante.

¡Que el Sdo. Corazón premie á todos en la medida de sus merecimientos, como no dejará de hacerlo y quiera dignarse reinar siempre entre nosotros, que es nuestro mas ardiente deseo!

J.

se acerca; habrá ocho dias de licencia para ti. ¿Supones que sigues bien? ¡Tanto mejor!

Al caer la noche, entró el Presidente con su séquito de oficiales de gran uniforme, y todo el personal del cuerpo de sanidad militar.

Se acercó lentamente á Binet y le tomó la mano que estaba tendida en el lecho, había llevado á Binet las sienes para hacer el saludo militar, diciendole:—

—Me felicito amigo, de manifestarle cuanto aprecio su abnegada conducta, y de traerle, como expresión de mi simpatía, una debil recompensa, un alivio á sus sufrimientos.

Y volviéndose hacia uno de los de su comitiva, con voz firme dijo:—

—Deseo dejar un recuerdo de mi visita, y creo que una medalla de salvamento no estaría mal en ese pecho.

El oficial se inclinó en señal de asentimiento, y el Presidente continuó:

—Hablaré de esto al prefecto de policía y espero conseguir lo que deseo.

Estrechó la mano á Binet y salió automáticamente.

El enfermero sirvió la sopa de la tarde y dijo á Binet:—

—Vaya, que tienes suerte: el Presidente te ha prometido la medalla de salvamento.

Y Binet la obtuvo,

Después allá en la aldea, todos los domingos la luce en su chaqueta azul, y refiere el hecho en medio de la multitud que le rodea en los siguientes términos:—

—Era un gran carruaje con seis caballos desbocados, de esos en que los parisienses van de paseo. No había nadie en él, ni siquiera cochero... Y en la calle ¡dios mio! gente, mucha gente, como los dias de mercado aquí. Entonces yo me coloqué delante de los caballos... así... y de un salto, ¡zas! empuñé las riendas.

Pedro de Lavernier.

La despedida de Cuba

No es un pedido de cuatro millones de pesos lo que ha hecho el gobierno autónomo de Cuba, como había dicho, sino un giro realizado por esa cantidad que ha tenido que satisfacer el Tesoro peninsular.

Además, para otras atenciones de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, no sabemos si en virtud de giros también ó por remesas hechas, graciosamente desde aquí, el Gobierno del Sr. Sagasta ha dispuesto hasta de 15 millones de duros, equivalentes á 60 millones de pesetas, que el Banco de España tuvo que facilitarle hace unos dias con la garantía de Deuda perpetua.

De manera que la despedida de Cuba no es mala.

Correspondencia

Sr. Director de EL NORTE.

Bruñola 26 de Agosto de 1898.

Muy Sr. mlo: Otra vez este pueblo de Bruñola ha dado una prueba elocuentísima de su acendrado cariño al Sdo. Corazón de Jesús, manifestando palpablemente que no cayó en tierra esteril la semilla santa que en él se plantara el día feliz de la instalación del Apostolado de la Oración y diciendo muy alto con santo orgullo que quiere ser el pueblo del Sdo. Corazón.

Así acaba de evidenciarlo de una manera bellísima con los lucidísimos cultos que en el día 21 de los corrientes dedicó al Santísimo Corazón de Jesús, con mayor solemnidad y entusiasmo, si cabe, que en años anteriores, debido sin duda á la verdadera necesidad que se siente de acudir al Corazón de Jesús como remedio único en las desdichas pátrias que atravesamos y también á la autorizada palabra del celoso é ilustradísimo P. Boixadera de la Compañía de Jesús, que fué el encargado de los sermones y supo mover los corazones de extraordinaria manera.

La iglesia estaba adornada con profusión de flores, luces y colgaduras en acertada combinación en-

ANUNCIOS

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19	tarde
Barcelona.	8'48 id.	7	mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48	id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11	id.
Olot y su línea.	5'30	11	id.
S. Felu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9	id. y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	40	id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	40	id.
Estanol. id.	7 id.	10	id.

Despachos de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
 Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche,
 Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.
 Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y lade
 buzón de la Principal media ora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados
 las oficinas de Bñolas, Blanes, Besalu, Castell-fulit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flaá
 sá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou Puigcerd-
 Ribas, Ripoll, Rosas y San Felu de Guixols.

CARRERAS, SUÑER HERMANOS BANQUEROS

Se encargan de verificar la adhesión de obligaciones al convenio propuesto
 por la compañía de los ferro-carriles de Tarragoná á Barcelona y Francia
 y del pago de los cupones de 1.º de enero y 1.º de abril de 1898, cuya
 operación de adhesión la realizan dichos señores, en el propio acto en que
 les son presentadas por los tenedores, las obligaciones que desean adherir.

DISPONIBLE

FONDA PENINSULAR

(ANTIGUA SAN ANTONIO)

JUAN NICOLAS

Progreso, 3. Gerona

PASCUAL PERUCHO



DENTISTA DE LA REAL CASA

Licenciado en el Colegio de Dentistas de Paris y aprobado en la Facultad
 de Medicina de Madrid.

EX-OPERADOR Y JEFE DE TALLER DE LA CASA DEL DOCTOR PRETER DE PARIS
 Y PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

tiene el honor de ofrecer su gabinete de operaciones

Subida al Puente de Piedra, núm. 2, esquina á la Plaza de la Constitución

GERONA

Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Especialidad en la construcción
 de dentaduras artificiales, sin ganchos ni resortes, garantizadas por un éxito completo.
 Empastes de todas clases, y orificaciones al oro puro.

TALLER DE CERRAJERIA

DE

Juan Ferrer Vilá

OLOT

En esta casa se construyen toda clase de barandas, rejas, balcones,
 tribunas galerias en hierro forjado ó de fundición, y se hacen toda clase
 de trabajos y de maquinaria y reparaciones de telares de generos de punto
 y maquinas de coser.

TODOS A PRECIOS REDUCIDOS

EL NORTE

Periódico Tradicionalista

Precios de suscripción

En Gerona, un mes	1	peseta
» » trime. tre.	2'50	»
Fuera de la capital, un trimestre.	3	»
En el extranjero, un trimestre.	40	»

Puntos de suscripción

- En Gersna, en la Administración del periódico.
- En Olot, Círculo Tradicionalista.
- En Figueras, D. Dalmacio Presas, calle Avifonet.
- En La Disbal, D. Ferreol Boadas, Alta Riera, número 7.

Quedan además autorizados los presidentes de Juntas y Centros Tradicionalistas.

Anuncios y Comunicados á precios convencionales